

"Relación personal" fue publicado originalmente en 1968

Reeditan libro de Millán escrito con una gillete en la boca

Puertas cerradas

"Relación personal" es uno de los libros que Gonzalo Millán dejó listos para ser publicados, tras su breve pero intenso periodo de "cierre de puertas", que comenzó al enterarse de que pronto moriría víctima de cáncer.

Los otros títulos que quedaron para ser publicados de manera póstuma son "Lagunas" -en el que aborda temas como el olvido y el silencio a partir de imágenes lacustres-, "Gabinete de papel" -que completa su trilogía de tema pictórico "Croquis"- y "Veneno de escorpión azul", un conjunto de poemas, prosas y citas que el autor fue anotando en los últimos días de su vida.

en un platillo con agua/ o la mosca sin alas/ que el dedo hace correr sobre la mesa./ Yo retiro tu viejo cabello/ enrollado en mi oreja/ y hacemos vibrar/ la gillete del odio en nuestras bocas/ hasta que el hedor de verdes aguas de floreros/ nos hace soltar la arena/ que tenían las manos para lanzarnos a los ojos/ y abrir de nuevo las ventanas", dice un poema de título nervioso y sonoro: "Los aros de hierro del triciclo sin gomas y el rascar de un clavo".

El libro incluye un apéndice con tres poemas anteriores a "Relación personal", entre los que destaca "El hombre oscuro", el primer poema que publicó Millán, a los 19 años, en la revista "Orfeo".

El volumen llega a las librerías dos semanas después de la muerte del autor, quien alcanzó a supervisar esta nueva versión de sus poemas de juventud.



"Caemos de pronto al amor/ y somos dos migas sucias/ flotando en un platillo con agua", dice Millán en uno de sus poemas sub 20.

entre los vacilantes esbozos de una novela que nunca se publicó más que por partes, los poemas de "Relación personal", en consonancia con su título, son mayoritariamente autobiográficos, pero el poeta se encargó de que en ellos sólo quedaran rastros de su autobiografía. El libro está dedicado a su madre y encabeza por un epigrafe de Wallace Stevens que pone las cartas sobre la mesa: "La poesía no es personal". Parte de lo personal, pero lo destruye en el camino.

"La poesía sólo es poesía cuando ha abandonado la prime-

ra persona, cuya marca de agua, no obstante, queda grabada en la página", explica Zambra.

Ya en "Relación personal" Gonzalo Millán se mostraba como uno de los poetas más reconocibles dentro del panorama nacional. La tensión producida por objetos comunes y corrientes, en los que sin embargo es posible rastrear una historia de vida y hechos privados, en este libro ya está forjada en plenitud como el cuño de fábrica del autor de "Virus" y "La ciudad".

"Caemos de pronto al amor/ y somos dos migas sucias/ flotando

Ambos libros, el primero y el último, con casi cuarenta años que los separan, tienen varios elementos en común, sobre todo su tono y sus temas. Alejandro Zambra, en el prólogo de esta renovada "Relación personal", enfatiza la relación existente entre esta obra de juventud y los últimos poemas de Millán, y sugiere que "no es impensable que el germen de 'Autorretrato de memoria' haya provenido de la necesidad y de la imposibilidad de escribir, de nuevo, este libro".

Escritos cuando el autor tenía menos de veinte años y se debatía

LEONARDO SANHUEZA

A los poetas les suele ocurrir que su primer libro, a la larga, se les vuelve un stre. Algunos autores derechamente borran ese pecado juvenil de la lista de sus obras. Otros aceptan el tropezón inaugural, pero lo miran con vergüenza.

Una notable excepción a esa maldición del debut" es "Relación personal", el primer libro de Gonzalo Millán, que acaba de ser reeditado por Ediciones Universidad Diego Portales y que llega a librerías a sólo dos semanas de la muerte su autor, ocurrió el 14 de octubre.

El volumen, aparecido originalmente en 1968, no había sido impreso debido en gran parte a negativa del propio Millán. Sólo tras la publicación de "Autorretrato de memoria" (2005), su último libro editado en vida, el poeta vio el interés de reeditar su primera obra y dio el vamos al proceso editorial, que vigiló personalmente, aunque sabía que quizás no alcanzaría a tener en sus manos el resultado impreso.